



ron todos los registros publicados de la especie en el país (Chebez, 1994), hasta que Narosky y Di Giacomo (1993) citan en forma general el registro que ahora detallo. Luego, Orgeira (1997) menciona para la plataforma continental argentina la observación de cuatro ejemplares durante las campañas de verano entre 1987 y 1995. Finalmente, Blendinger (1998) la registra como una especie común en marzo de 1994 en aguas oceánicas frente a la costa argentina.

Olrog (1974) y Chebez (1994) consideran a la especie como un visitante regular en el mar Argentino, pero por las observaciones sistemáticas realizadas por Orgeira (1997), sería escasa. Otro dato relevante radica en que todos los registros en el país se realizaron durante los meses de verano, lo que confirmaría el desplazamiento de ejemplares a esta zona en épocas post-reproductivas. Cabe aclarar que el registro de Blendinger (1998), pese a ser interesante por lo austral, se ubicaría en aguas internacionales (43°S, 52°W), lejos de las costas argentinas (43°S, 52°W).

Dado que luego de la publicación de Olrog (1974) los únicos avistajes publicados de la especie para aguas oceánicas corresponden a Orgeira (1997) y Blendinger (1998), consideré oportuno dar a conocer un resumen del total de las observaciones y los detalles de mi registro.

Agradezco a Marcelino Rey por su compañía en la salida de campo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ASPIROZ, A. 1997. Aves del Uruguay. Lista, status y distribución. Programa de Conservación de la Biodiversidad y Desarrollo Sustentable en los Humedales del Este. Rocha, Uruguay. 52 páginas.
- BELTON, W. 1984. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil - Part 1. Rheidae through Furnariidae. Bull. American Museum of Natural History, 178 (4): 369-636.
- BLENDINGER, P. 1998. Registros de aves poco frecuentes en la Argentina y sector antártico argentino. Nuestras Aves, 38: 5-8.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- COOKE, F. y E. L. MILLS. 1972. Summer distribution of pelagic birds of the coast of Argentina. Ibis, 114: 245-251.
- NAROSKY, T. 1971. Dos hallazgos interesantes para la avifauna Argentina. El Hornero 11 (2): 129-130.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- OLROG, C. 1974. Notas Ornitológicas X. Sobre la colección del Instituto Miguel Lillo. Acta Zool. Lilloana 31 (8): 69-75. Tucumán, Argentina.
- ORGEIRA, J.L. 1997. Programa de Censos en el mar de Aves Antárticas y Subantárticas: resultados del período 1987-1995. El Hornero 14 (4): 184-192.

Recibida: agosto 2003.

Revista Nuestras Aves, 48:20-21

PRIMEROS REGISTROS DEL PICAFLOR VIENTRE NEGRO (*Anthracothorax nigricollis*) EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, ARGENTINA

Juan Ignacio Areta¹, Alejandro Bodrati² y Pablo Grilli³

¹ CICyTTP-CONICET, Materi y España, (3105) Diamante (Entre Ríos) - Correo electrónico: esporofila@yahoo.com.ar

² Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Tte. Gral. Juan D. Perón 2933 (1.198) Buenos Aires

³ Laboratorio de Ornitología, Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n, (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires

El picaflor vientre negro (*Anthracothorax nigricollis*) es una especie de ambientes semi-cerrados, como bordes de selva y sabanas arboladas, cuya distribución en el noreste de la Argentina abarca las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y Corrientes (De Schauensee y Phelps, 1978; De la Peña, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001). En Uruguay es considerado ocasional, con un único registro en el centro-sur del país en la región de «Praderas y pastizales» (Azpiroz, 2001). Presentamos los pri-

meros registros para la provincia de Entre Ríos, que consisten en tres nuevas localidades en cuatro años distintos, y que serían, junto al registro de Uruguay (Azpiroz, 2001), los más australes en la distribución de la especie.

El 8 de mayo de 1994, Bodrati observó un macho de la especie, en varios momentos del día, visitando un ceibo (*Erythrina crista-galli*), cerca del arroyo Sagastume Grande, 8 km al noroeste de la localidad de Villa Paranacito, departamento Islas del Ibicuy,



➤ ARTÍCULOS

extremo sudeste de la provincia (33°40'S, 58°43'W). El 2 de agosto de 1998, observó otro macho de la especie posado sobre las ramas exteriores de un pata de vaca (*Bauhinia forficata*) implantado sobre la costa del río Uruguay, en las afueras de la ciudad de Gualaguaychú, departamento homónimo (33°03'S, 58°12'W).

El 21 de septiembre de 1999, Areta encontró una hembra posada en un ñandubay (*Prosopis affinis*) situado en el espinal degradado al margen del camino de acceso al camping «El Palmar», Parque Nacional El Palmar, departamento de Colón, provincia de Entre Ríos (31°50'S, 58°17'W). El día siguiente pudo observarse a una hembra, posiblemente la misma, volando también en este sitio. El 19 de septiembre de 2002 Grilli observó una hembra que se posó en un ejemplar joven de paraíso (*Melia azedarach*) en los ambientes antropizados del camping «El Palmar». Estos constituyen los primeros registros para el Parque Nacional El Palmar (ver Chebez *et al.*, 1998).

Se sabe poco sobre los movimientos naturales del picaflor vientre negro: Schuchmann (1999) reporta migraciones de larga distancia en el este de Brasil y Mazar Barnett y Pearman (2001) expresan dudas sobre los hábitos migratorios de la especie en la Argentina, considerándola accidental o con pocos registros para la Mesopotamia argentina. Las apariciones extralimitales son frecuentes en los troquílidos; no obstante, el presente caso no es explicado satisfactoriamente por este fenómeno, debido a la frecuencia y fechas de las observaciones.

La información actual tampoco es suficiente para comprobar una expansión de la geonemia de la especie. Respecto a las características del plumaje, los machos de esta especie pueden tener el ventral como las hembras fuera del período reproductivo, lo cual obliga a ser precavido respecto a la identificación del sexo (A. Bodrati, obs. pers., A. Di Giacomo, com. pers.).

Agradecemos a Kristina Cockle por las sugerencias y la revisión crítica del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AZPIROZ, A. B. 2001. Aves del Uruguay. Lista e introducción a su biología y conservación. Aves Uruguay-GUPECA. Montevideo, 104 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA, 12. Buenos Aires, 126 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas, Lista y Distribución. L.O.L.A. Buenos Aires, 244 páginas.
- DE SCHAUENSEE, R. M. y W. H. PHELPS JR. 1978. A Guide to the Birds of Venezuela. Princeton. 540 páginas.
- MAZAR BARNETT J. y M. PEARMAN. 2001. Lista Comentada de las Aves Argentinas. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- SCHUCHMANN, M. D. 1999. Family Trochilidae (Hummingbirds). En J. del Hoyo, A. Elliot. Y J. Sargatal (eds.) «Handbook of the Birds of the World», Vol 5: 468-680. Lynx Edicions. Barcelona, 759 páginas.

Recibida: agosto 2003

Revista Nuestras Aves, 48:21-22

PRIMER REGISTRO DE LA RATONA GRANDE (*Campylorhynchus turdinus*) EN LA PROVINCIA DE MISIONES, ARGENTINA

Nicolás Rey ¹ y Gustavo Zurita ²

¹Conservación Argentina. Universidad Maimónides (Centro de Estudios Ambientales). Hidalgo 775. C1405BCK Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: nikorey2@hotmail.com.

²Laboratorio de Ecología Aplicada. Depto. de Ecología, Genética y Evolución, Pabellón II Piso 4. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: gazurita@arnet.com.ar

La ratona grande (*Campylorhynchus turdinus*) se distribuye desde Panamá hasta Bolivia, Brasil, Paraguay y Argentina (Sick, 1993; Hayes, 1995). En Argentina es conocida del este de Formosa (Mazar Barnett y Pearman, 2001).

El primer registro de la especie en la Argentina fue de Pablo Canevari con una observación reali-

zada en el parque nacional Río Pilcomayo (Contreras y Contreras, 1986). Posteriormente, fue registrada en reiteradas ocasiones para el sector sur del parque y sus inmediaciones (Finch, 1991; Heinonen Fortabat *et al.*, 1995; López Lanús, 1997; Mazar Barnett y Pearman, 2001). López Lanús (1997) la considera como una especie «escasa» en el parque